

SANTUARIO DE LA CUEVA

SANTA

ALTURA - CASTELLÓN



VNIVERSITAT
DE VALÈNCIA

Miriam Jaime Gómez

INDICE:

1. INTRODUCCIÓN	3
1.1. LA CUEVA EN LA EDAD PREHISTÓRICA.....	4
1.2. CRISTIANIZACIÓN DE LA CUEVA.....	5
2. ADMINISTRACIÓN Y PRIMERAS INTERVENCIONES	9
2.1. LA CAPILLA DE LA VIRGEN.....	13
2.2. CAPILLA DEL CRISTO.....	15
3. REPERCUSIÓN SOCIAL	16
3.1. PROCESO DE LAS DESAMORTIZACIONES.....	16
3.2. INFLUENCIA DE LA CUEVA EN LA SOCIEDAD DESDE EL SIGLO XX.....	16
3.3. EL ROBO DE LA IMAGEN MARIANA.....	18
4. VALORACIÓN PERSONAL	21
5. BIBLIOGRAFÍA	34

1. INTRODUCCIÓN

El Santuario de Nuestra Señora La Virgen de la Cueva se ubica en la Villa de Altura, en la provincia de Castellón. Según la página oficial de la Generalitat Valenciana identificamos la Cueva Santa como Bien de Relevancia Local según la Disposición Adicional Quinta de la Ley 5/2007, de 9 de febrero, de la Generalitat, de modificación de la Ley 4/1998, de 11 de junio, del Patrimonio Cultural Valenciano (DOCV Núm. 5.449 / 13/02/2007).¹



Figura 1

Para recalcar la importancia del Santuario aludiremos en primer lugar la aproximación que Tramoyares realiza sobre los monumentos de la provincia de Castellón: *“El más famoso de los santuarios del reino de Valencia existe en el término de Altura, en el titulado la Cueva Santa, emplazado en lo alto de árida loma desde la cual se contempla un hermoso panorama. En un sitio tan especial abrió la naturaleza una caverna, la cual por varias bocas penetraba en las entrañas del monte. Lo llamarón la «Cueva del Lladoner», por un almez que junto a la misma crecía [...]”*.²

¹ En: <http://www.ceice.gva.es/web/patrimonio-cultural-y-museos/brl> (01/11/2016).

² TRAMOYERES BLASCO, Luis. *Catalogo monumental de la Provincia de Castellón de la plana*, 1917. Vol. 2. P. 99.

Elías Tormo, por su parte, solo hace una pequeña referencia en todo su libro a la cueva donde apunta que: “[La cueva Santa] *Es una populísima y antes penosa peregrinación, ahora facilitada por una carretera. Santuario dentro de una cueva consagrado a un medallón de yeso de la Virgen, con retablo de 1695, labrado por Leonardo Julio Capaz. Hay fuera hospedería y muchas dependencias, todo ello en lugar apartado y montañoso, con buenas vistas.*”³

Como veremos en el estudio que realizaremos a continuación, el valor de la Virgen de la Cueva no radica únicamente en su valor material. La verdadera importancia del Santuario deriva en mayor medida del valor simbólico que se le ha atribuido a la Virgen y al agua que sale de su morada.

1.1. LA CUEVA EN LA EDAD PREHISTÓRICA

El Santuario dedicado a la Virgen, como ya hemos dicho, se ubica en el territorio de Altura, concretamente a unos 12 km de la población. Su capilla se encuentra en el interior de la Cueva del Latonero, llamada así por el árbol que se encontraba en la entrada del recinto. Este espacio se conocía desde épocas antiguas dado que servía como refugio y lugar de paso para los caminantes que cruzaban desde Los Serranos al valle del Palancia.

Por la zona en la que se encuentra situada la cueva y teniendo en cuenta los pueblos que habitaban la zona de Edetania, podríamos afirmar que la cueva sería una especie de santuario donde ya se realizaría el culto a la Madre Tierra. Con esto queremos decir que el yacimiento no solo sería importante a partir del siglo XVI cuando se realizan las pertinentes construcciones y la cueva pasa a manos del cristianismo.⁴

No vamos a centrar nuestro estudio en la era prehistórica, entre otras cosas porque son pocos los restos que han llegado a nuestros días. Esto se debe principalmente a las diferentes intervenciones que se han producido en el Santuario a lo largo de la historia. La alusión a este período radica principalmente en que ya desde tiempos antiguos se le otorga a las aguas del manantial un carácter sagrado o mágico. El agua que corría por el

³ TORMO, Elías: Levante (provincias valencianas y murcianas). Madrid, Calpe, 1923. P. 68.

⁴ Para más información sobre las Cuevas-Refugio de Castellón recurrir a: GONZALES-ALCALDE, Julio. *Cuevas-refugio y cuevas-santuario en Castellón y Valencia: espacios de resguardo y entornos iniciáticos en el mundo ibérico*. Quaderns de Prehistoria i Arqueologia Castellonense nº 23, 2002/2003.

interior de la cueva tenía unas propiedades muy beneficiosas para el cuerpo humano, por lo que los pueblos prehistóricos iban al lugar para bañarse y mejorar su estado de salud.⁵

En el capítulo *La Dama del Lago y otras mujeres mitológicas*, Chema Ferrer Cuñat afirma “*Las aguas de la “Madre Tierra” (posteriormente idealizadas en la figura de la Virgen María) permitirán la purificación del espíritu en un lugar mágico frecuentemente utilizado y conocido desde antiguo en el ancestral saber popular, que a través de un claro proceso de reelaboración religiosa, se amolda con sublimidad a la ortodoxia. El recorrido iniciático se transforma en milagro y el hallazgo de una talla de la imagen de la Virgen refuerza el triunfo sobrenatural del cristianismo*”.⁶

En este sentido podemos afirmar que la cueva era un espacio “conocido desde antiguo”, que se ha ido amoldando a las circunstancias históricas que la rodean. En primer lugar, estuvo habitada por los iberos. No tenemos muchos datos de la cueva en el transcurso del Imperio Romano, pero si se corrobora que la cueva fue frecuentada por musulmanes y moriscos en el tiempo que habitaron la Península Ibérica. Éstos utilizaban el lugar como punto de descanso en el que tanto ellos como su ganado podían beber del manantial.⁷

Finalmente, “el hallazgo de una talla de la imagen de la Virgen refuerza el triunfo sobrenatural del cristianismo”, llegando la cueva a nuestra época en este besante. Cuando el culto cristiano se instauró en la Cueva, los moriscos no cesaban sus visitas al interior dado que la Virgen María era aceptada por los seguidores del Corán.

1.2. CRISTIANIZACIÓN DE LA CUEVA.

Ya hemos hablado de la sacralización de las aguas de la cueva durante época prehistórica, pero, ¿dónde se remonta el origen de la creencia cristiana? La clave de esta cuestión reside en la imagen de la Virgen que se venera en este santuario.

Desde la creación de la Cartuja de Valldecrist, en el 1385, se instauró como base económica territorial la agricultura y la ganadería. Para llevar a cabo estas actividades los monjes recurrían a los aldeanos, quienes deberían hacer largos viajes por las tierras para

⁵ PLANILLO PORTOLÉS, José Ángel. *La Cueva Santa: ¿Iniciación, implantación o adaptación de un culto?* En: CORCHADO BADÍA José Miguel. Boletín Nº 21 del Instituto de Cultura del Alto Palancia. La Vilavella: Sergravi, 2013, p. 71-74.

⁶ FERRER CUÑAT, Chema. *La Dama del Lago y otras mujeres mitológicas*. En: ARROYO Fernando. *España Incógnita*. Madrid: Aguilar, 2006, p. 85-97.

⁷ PLANILLO PORTOLÉS, José Ángel., op cit., p. 66

pasturar y cuidar al ganado. Uno de los problemas de este trabajo era que los ganaderos no podían pasar demasiado tiempo venerando a santos.

Por otro lado, a principios del siglo XV la mayor parte del territorio estaba ocupado por moriscos. La distancia de los pastores con las prácticas eclesiásticas, entre las que se encontraban la veneración o la asistencia a los sermones, supuso que los monjes empezaran a temer que los pastores se dejaran embaucar por las antiguas creencias paganas.⁸

La idea que se llevó a cabo desde la Cartuja de Valdecristo, donde se veneraba la imagen mariana como en muchos otros lugares de España, fue crear pequeñas imágenes de la Virgen. De esta manera, los pastores las podrían transportar con facilidad en el zurrón para así rezarle en cualquier momento y lugar. Esto lo corroboramos a través del ejemplar de *Historia de la Cueva*, escrito en el 1664 por el Padre José de la Justicia donde afirma que:

Los Padres Cartuxos de Valdechristo se persuaden con certidumbre, que esta sagrada Imagen tuvo el primer origen de su Convento. Apoya la persuasión una costumbre antigua de dar a sus pastores Imágenes de la Virgen, que les acuerde su devoción tan propia y connatural a la Castuxa. Tiene este convento antiquísimos moldes, donde se vaciaron Imágenes de yeso, y yo he visto una tan parecida a la que en la Santa Cueva se venera milagrosa, en las molduras, faiciones, y material, que persuade la semejança nacieron en un molde.⁹

En lo referente a la autoría de la obra depende de la bibliografía consultada. La tradición popular asocia como creador a san Bonifacio Ferrer, monje de la cartuja de Valdecristo, siendo su figura venerada en la Cueva Santa. De hecho, podemos encontrar en los alrededores de la cueva una escultura del santo, además de que sus restos se encontraban en la Capilla del Cristo de dicho santuario [Imagen 1].

Sin embargo, no encontramos ninguna fuente de la época que lo afirme. La tradición surgió a partir del siglo XVIII cuando Pascual Agramunt, siguiendo la pauta establecida por Padre José de la Justicia de que el molde se creó en la Cartuja, afirma en el libro *Historia de la Cueva Santa* que fue Bonifacio Ferrer el autor de dicho molde.

⁸ Ibidem, p. 64-66.

⁹ Padre José de la Justicia. *Historia de la Cueva Santa*. Publicado en Valencia por Bernardo Nogués, 1655. P. 10-11.

La imagen primitiva de la cueva es un bajo relieve de yeso en el que se observa el rostro anciano de la Virgen María, con la cabeza cubierta en un manto pero mostrando el rostro y el cuello en el que se abrocha un manto de viuda. En la actualidad la imagen se protege mediante un relicario de oro y piedras preciosas que forma en la parte superior una corona de rayos, en el que incidiremos posteriormente [Imagen 2].

Según cuenta la tradición popular, a principios del siglo XV, uno de los pastores que frecuentaba la zona del Latonero entró en la cueva para descansar después de un largo día. Allí rezó a la Virgen a la que le había preparado un pequeño altar entre las rocas. Al abandonar el lugar para seguir con su trabajo dejó olvidada la imagen de la Virgen.

Un siglo después (entre 1503-1508), un pastor que frecuentaba el territorio se acercó a la cueva para descansar. Justo en el momento que se encontraba delante de la cueva se le apareció la Virgen María y le indicó el lugar donde encontraría una imagen suya para venerarla. Los milagros que siguieron el encuentro de la imagen sagrada son los que dotaron de carácter sacro al lugar [Imagen 3].

Sin embargo, el renombre de la cueva no se hizo popular hasta el milagro producido en 1574. En este año, Juan Monserrate e Isabel Martínez fueron expulsados de Jérica dado que Juan tenía una lepra tan avanzada que podía suponer un peligro para el resto de la población. El matrimonio anduvo por las montañas hasta que finalmente encontraron en el Latonero un lugar de refugio. Allí, Isabel rezaba todos los días a la imagen de la Virgen mientras que bañaba a su marida con las aguas del manantial. Al noveno día, Juan se curó totalmente de su enfermedad.

Pero la historia no termina aquí, cuando el matrimonio intentó volver a su pueblo natal no les dejaron entrar porque no creían que el hombre hubiera curado su enfermedad tan rápidamente. Ambos volvieron a la cueva para encontrar refugio en la Virgen en el camino se encontraron a un sacerdote, el cual tras explicarle lo sucedido escribió una nota para las autoridades jericanas en las que afirmaba que la curación había sido un milagro y no un acto de brujería. Esta nota se dice que no la pudo leer ningún hombre excepto otro Párroco de Jérica, otorgando así que aquel texto realmente había sido escrito por mano sacra.

Fue a partir de aquí cuando se estableció el culto de masas en el santuario y las autoridades civiles y eclesiásticas empezaron a tener mayor cuidado en la mejora y gestión de la cueva.

Tramoyeres narra la misma historia en su Catálogo de Castellón: *“Tenían en ella un aprisco los ganados de la Cartuja. Uno de los pastores encontró allí una imagen de la Virgen, moldeada sobre plancha de alabastro trasladándose la imagen al monasterio, pero a fines del siglo una mujer de Jérica, llamada Monserrada guarneciéndose con su marido leproso en la cueva. El agua que por sus bóvedas filtra sanó al enfermo al propio tiempo que la mujer encontraba otra imagen de la Virgen. Corrió la noticia por todos los pueblos inmediatos y muy pronto la devoción construyó una capilla y más tarde un núcleo de edificios destinados a hospedería y habitaciones de los capellanes.”*¹⁰ Encontramos sin embargo una discordia en la historia de Tramoyeres; la imagen de alabastro realmente no es primitiva a la imagen de yeso. Esto se demuestra por la descripción de Padre José de la Justicia sobre la imagen, y hechos significativos que trataremos a posteriori.

Algo curioso y de lo que también encontramos restos artísticos, es que después de estos milagros el matrimonio Monserrate se convirtió en santeros de la Cueva Santa, manteniéndose al cuidado de la imagen y el culto de la misma. Dado que la Cueva estaba frecuentada comúnmente por moriscos y ganado, y la imagen podía acabar dañada, Isabel decidió llevársela en un cesto a su ciudad. Sin embargo, esto nunca sucedió porque se dice que a mitad camino la imagen desaparecía del cesto y volvía a su lugar en la Cueva.

Para recordar este suceso se plantaron dos pilones en los dos lugares, que ahora coincidan con caminos de romería, donde Isabel se dio cuenta de que la imagen ya no estaba en el cesto: uno al lado de la carretera unos metros más arriba de Rivas y el otro en el camino por el que vienen en romería los vecinos de Jérica.¹¹ [Imagen 5]

¹⁰ TRAMOYERES BLASCO, Luis. Catálogo monumental de la Provincia de Castellón de la plana, 1917. Vol. 2. P. 99.

¹¹ SARTHOU CARRERES, Carlos. Viajes por los Santuarios de la provincia de Castellón. Castellón de la Plana, 1909, p. 181-182.

2. ADMINISTRACIÓN Y PRIMERAS INTERVENCIONES

La administración de la Cueva Santa fue uno de los factores más polémicos que se produjeron durante la formación del santuario. Esto se debe a que tanto las autoridades locales (Jurados de Alturas) como las autoridades Señorías (Cartuja de Valdecristo) querían mantener un control sobre las rentas que se producían en el lugar.

El conflicto de intereses, los cambios administrativos y la diversidad bibliográfica hacen que sea complicado afirmar cuál de los dos grupos fue el promotor de las intervenciones arquitectónicas que se llevaron a cabo en el recinto. Enfocaremos este apartado, principalmente, en los cambios administrativos producidos.

Lo que todas las fuentes afirman es que los primeros en mostrar interés por el lugar fueron los jericanos, probablemente en consecuencia del milagro explicado anteriormente. Pero lo que no está claro es si las primeras procesiones que se efectuaron las llevaron a cabo los ciudadanos de Jérica o de Altura. Sin embargo, la Cueva Santa terminó siendo un santuario cuya administración dependía del término en el que se encontraba, es decir, Altura.¹²

Las primeras construcciones que se llevaron a cabo para proteger la imagen de la Virgen surgieron por la intervención de Jerónimo Decho, familiar de los propietarios de la tierra. Éste mandó construir una puerta de madera en la entrada que impidiera el acceso de ganado al recinto. En 1581 pidió que se creara un altar y se renovara la capilla para poder realizar misas en su interior, además de añadir una reja. Él mismo se encargó de realizar la sacristía mediante los utensilios procedentes de la iglesia de Altura. En 1583 se nombró a Decho Vicario General del Santuario.¹³

En el 1589 había dos imágenes a las que venerar. Esto se debe a que en 1579 el doctor Valero desprestigió la imagen de yeso que se encontraba en la cueva, ya que no la veía de la belleza oportuna. Por este motivo, Decho acordó con el Vicario de Altura pedir otra imagen sagrada a los monjes de Valdecristo, quienes facilitaron al Santuario la imagen que se veneraba en la Capilla de San Martín en la misma Cartuja.¹⁴

¹² PLANILLO PORTOLÉS, José Ángel., op cit., p. 85.

¹³ Ibidem, p. 85-86. Y SARTHOU CARRERES, Carlos., op cit., p. 187.

¹⁴ SARTHOU CARRERES, Carlos., op cit., p. 182-184.

Así llegó a la Cueva Santa una segunda imagen de la Virgen, también conocida como la Imagen de alabastro [Imagen 6]. Para la definición de esta imagen recurriremos al escrito del Padre Alfaura en los *Anales de Valldecríst*:

Es de piedra de alabastro y de este modo: Es lo alto de la imagen poco más de palmo y medio y el cuerpo proporcionado vestido de un manto sencillo. Sus dos pies asientan en una peanita muy delgada. En la mano izquierda, en la misma palma esta sentado un niño hermosísimo que tiene un pajarito cogido de las alas en su manecita izquierda, todo del mismo material; en la mano derecha tiene la Virgen entre los dos dedos índice y pulgar una pequeñita rosa también de alabastro y todo el cuerpo muestra una singular honestidad y recato infundiendo singular devoción en los que la miran y de la antigüedad está más moreno que blanco y la misma hechura muestra ser labrado de tiempo inmemorial.

Quiso el arte mejorar la imagen y le doraron especialmente la cabeza, la rosa de la mano y el pajarito del niño, encarnándole el rostro y manos, lo cual llevándolo mal, el Prelado mandó quitar el afeite, pero no puedo borrarle tan perfectamente que quedase como antes y así está del todo ni bien encarnado ni lo deja de estar.¹⁵

Siguiendo esta línea temporal, también se construyó el centro de hospedería, necesario para que los pelegrinos tuvieran un lugar donde poder descansar, y una casita para el santero que vigilaría y tendría cuidado de la Cueva Santa. La atribución de estas dos obras también es compleja, algunas fuentes afirman que fue Jerónimo Decho quien las mandó construir, mientras que Simón Aznar atribuye la promoción de las obras al prior de Valldecríst.¹⁶

Ya hemos dicho anteriormente que la Cartuja de Valldecríst era señorío de Altura, por lo que eran los monjes quienes tenían pleno derecho de administración del lugar. Sin embargo, en estos años la administración de la cueva paso a manos de los Jurados y el Vicario de Altura. La condición que entró en vigor para permitir esto fue que las autoridades alturenses deberían informar de cualquier hecho significativo que ocurriera en el Santuario.¹⁷

Cuando el vicario de Altura cambió, su sucesor Mosen Vicente Morell, no veía el Santuario como una representación de Valldecríst, sino como un santuario perteneciente

¹⁵ ALFAURA, Joaquín. *Anales de la Real Cartuja de Valldecríst*. 1658. Texto citado de: PLANILLO PORTOLÉS, José Ángel. *La Cueva Santa: ¿Iniciación, implantación o adaptación de un culto?* En: CORCHADO BADÍA José Miguel. *Boletín Nº 21 del Instituto de Cultura del Alto Palancia*. La Vilavella: Sergravi, 2013, p. 88.

¹⁶PLANILLO PORTOLÉS, José Ángel., op cit., p. 87.

¹⁷ Ibidem., p. 86.

a la ciudad de Altura. Así pues, llamó al Obispo de Segorbe, don Martín de Salvatierra para que visitase el santuario y lo catalogase como ermita local.¹⁸

Fue en 1592 cuando los mojes tomaron el monasterio bajo su completa jurisdicción. El Padre Mateo Marco y Bartolomé León ordenaron poner las armas de la Cartuja en las puertas de la capilla y la casa del santuario. Para evitar conflictos entre los trabajadores decidieron relegar de su cargo a todos los empleados designados por los Jurados de Altura.¹⁹

Este acto por parte de la Cartuja no gustó a las autoridades de Altura ni al pueblo, que siempre habían administrado este santuario como los otros del término sin ningún problema. Los monjes no ceden en el dominio de la cueva por lo que se entabló un pleito con querrela del Fiscal eclesiástico contra la Cartuja. Éste no sirvió de mucho dado que los monjes negaron la entrada del comisionado y representante del Obispo al Santuario.²⁰

Durante el tiempo que los monjes estuvieron en la cueva realizaron varias mejoras en la capilla, escalera y en el edificio de hospedería. Además de esto edificaron una capilla más decente con la imagen de alabastro. Los recursos económicos necesarios para efectuar estas obras derivaron de las limosnas de los fieles e incluso se utilizaron parte de las rentas de la Cartuja.²¹

Después de varias gestiones en la que los alturenses no tuvieron éxito, el Papa Clemente VIII, el 28 de Mayo de 1601, nombró a tres Prelados españoles para que fallasen el pleito. El documento lo recibió el prior de Valdecríst quién eligió como Juez al Vicario general de Zaragoza.²²

Finalmente, en 1606 se declara a los monjes de la Cartuja intrusos. Esto fue posible gracias a las cesiones llevadas a cabo por el obispo y el testimonio de muchos vecinos que no aprobaban la ocupación de los monjes ni el cambio imagen. Los monjes

¹⁸ Ibidem., p. 87.

¹⁹ SARTHOU CARRERES, Carlos., op cit., p. 184-185. Y PLANILLO PORTOLÉS, José Ángel., op cit., p. 87.

²⁰ SARTHOU CARRERES, Carlos., op cit., p. 185. Y GALLENTE OLIVARES, Juan Manuel; MONTOLÍO TORÁN, David. *Historia: la Virgen de la Cueva Santa* en: http://www.santuariocuevasanta.org/images/stories/documentos/historia_santuario.pdf p. 3.

²¹ PLANILLO PORTOLÉS, José Ángel., op cit., p. 88. Y GALLENTE OLIVARES, Juan Manuel; MONTOLÍO TORÁN, David., op cit., p.3.

²² GALLENTE OLIVARES, Juan Manuel; MONTOLÍO TORÁN, David., op cit., p. 3.

abandonaron el Santuario ese mismo año, llevándose con ellos la imagen con de la Virgen con el Niño, y dejan al obispo y vicario de Altura sus respectivas funciones.²³

En 1620 el obispo Ginés Casanova accede a que el clero de Altura forme parte de la corporación. Un año más tarde, accede a que el vicario y el clero de Altura administren el santuario aunque siempre en nombre del obispo.²⁴

En el 1631 Casanova quita de la administración de la cueva al clero, a partir de este momento serían el Vicario y Jurado de Altura los que se encargarían de cualquier gestión. Sin embargo el acuerdo estaría restringido, ya que no se podría hacer ningún gasto extraordinario sin licencia episcopal. Sería en 1632 cuando vicario y jurado obtendrían *posision in perpetuum* del Santurio, casa y todas las obras anexas.²⁵

Aunque aún hubo algunas discusiones respecto a la administración entre clero, vicario y jurados de Altura, a partir de ahora el culto a la Virgen de la Cueva fue mucho más tranquilo. La devoción de la Virgen aumentó y en 1640 el Obispo Diego Serrano creó dos capillas para el servicio religioso de la cueva.²⁶

En el 1642 se instauró la Cofradía de Nuestra Señora de la Cueva Santa. Con la ayuda del Márquez de Vélez, embajador en Roma, el Papa Urbano VIII acudió a Altura para la aprobación de indulgencia. Los primeros en inscribirse en ella son el rey Felipe IV y su esposa Isabel, el príncipe Baltasar, el virey de Valencia Duque de Arcos y el Obispo de la diócesis. Desde entonces han sido muchos los personajes importantes que se han sumado a la cofradía enriqueciendo el lugar con sus presentes.²⁷

Otro aspecto importante es que una gran cantidad de pueblos se unieron en el culto a la Blanca Paloma. Era frecuente a partir del siglo XVII y XVIII que la imagen se trasladará a otras poblaciones. Un rito popular era el de sacarla en procesión para pedir lluvias de forma que las cosechas fueran favorables. Es muy probable que a través de estas procesiones los niños empezaran a entonar la canción popular de “*que llueva que llueva, la Virgen de la Cueva...*”.²⁸

²³ SARTHOU CARRERES, Carlos., op cit., p. 185.

²⁴ PLANILLO PORTOLÉS, José Ángel., op cit., p. 88.

²⁵ GALLENT OLIVARES, Juan Manuel; MONTOLÍO TORÁN, David., op cit., p. 3.

²⁶ Ibidem., p. 4-7.

²⁷ SARTHOU CARRERES, Carlos., op cit., p. 188.

²⁸ En: <http://www.villadealtura.com/santuari.htm>.

2.1. LA CAPILLA DE LA VIRGEN

En el 1645, tiempo en el que ejercía de Obispo Diego Serrano, se realizaron algunas reformas en el santuario. Estas reformas abarcaron una nueva capilla de la Virgen, la capilla Cristo, la escalera de acceso, la torre del ermitorio y la adhesión de nuevas estancias.²⁹

El aumento de los fieles a la hora de realizar las misas hacía necesario un espacio más amplio en el interior del yacimiento. Es por esto que se decidió ensanchar la cueva mediante explosivos, destruyendo todo lo anterior para crear una planta completamente nueva.

Se trata de un espacio a una vertiente ubicado hacía la parte posterior de la cueva. Los muros exteriores eran de ladrillo revocado. En el interior una bóveda de crucería de ladrillo, fabricada en tejería y vuelta tabicada. Además de todo esto había detalles ornamentales como florones, mascarones, claves, etc.³⁰

En lo referente a la descripción de la capilla haremos alusión a la DESCRIPCION DEL SITIO Y HEREMITORIO DE N. Sra, de la Cueva Santa, escrito por el dominico fr. Miguel Pastor y S. Tomás de Aquino de la Ciudad de Segorbe en 1724.

Es el sitio aspero, y desapacible, pero lo atractivo de la Soberana Imagen le haze agradable, y deleitoso á los que con devoción le visitan; baxase à la Cueva por una escalera muy capáz, y clara, que en tres ramos reparte ciento y veinte escalones muy descansados; al fin del primer tramo à la mano izquierda ay una Capilla de la misma peña , donde està reservado el Santissimo Sacramento, y se administra en ella la Sagrada Comunion; y descendiendo à lo interior de la Cueva se halla la Capilla donde se venerada Santa Imagen, que es de muy buena capacidad, y hermosura, cuyo Retablo, y mesa de Altar, y frontal es de variedad de piedras muy bien labradas, y follages de bronce dorado, guardando entre si el orden que le diò la arquitectura de que se compone; en el medio se ve el nicho donde està una Custodia de plata dorada con un Angel de bronce à cada lado todo labrado con grande primor; y dentro de la Custodia ay un relicario de oro donde està colocada la Santa Imagen cerrado con un cristal en un cádado de la mesma materia, cuya llave tienen los Señores Obispos de Segorbe; à los lados entre las columnas està de relieve entero S. Joaquin, y S. Ana ; y en el seguido cuerpo en el medio Jesus, Maria , y Jofeph de medio relieve con diferentes Angelitos ,y Serafines entallados en marmol; tienen continua habitación en este Santuario dos Señores Sacerdotes ambos Penitenciaros, que asisten al culto de la Santa Image, y al consuelo de los fieles que

²⁹ SARTHOU CARRERES, Carlos., op cit., p. 185.

³⁰ SARTHOU CARRERES, Carlos., op cit., p. 185 – 186; Y GALLENT OLIVARES, Juan Manuel; MONTOLÍO TORÁN, David., op cit., p. 4-7.

la visitan, no teniedo mas pie su congrua , que las limosnas que dàn los que veneran dicha Hermita. Hase labrado estos años, y se continúa la fabrica, un Hospicio muy capáz, y decente con 24 quartos de diferentes tamaños para hospedar à los devotos.³¹

Está descripción coincide con la que da Tramoyeres en 1917: “*El retablo principal fue regalo de la duquesa de Segorbe. Constrúyase en 1695 y es de mármol con columnas salomónicas en los intercolumnios están las imágenes de San Joaquín y Santa Ana y en el centro una custodia de plata donde se venera el relieve de la Virgen.*”³²

Hoy en día se accede a esta capilla tras pasar una alta verja de hierro que protege la imagen de aquellos que puedan producir daños. Las dimensiones de la capilla son 7,5 x 5,5 m. Los zócalos se componen por piedras de sillería de un metro mientras que el resto está realizado con obras de mampostería. El suelo de la estancia está formado por azulejos [Imagen 7].

Al fondo de la estancia encontramos el altar que ya se ha descrito anteriormente. Este altar fue un regalo de la duquesa de Segorbe, Doña Catalina de Aragón, al santuario en 1695 atribuido a Leonardo Julio Capaz³³. De hecho, debajo del sagrario se encuentra el escudo de la familia ducal. Sus dimensiones son cuatro metros de altura cuyo espacio se divide por dobles columnas de estilo salomónico.

En los laterales encontramos la imagen de San Joaquín y Santa Ana en mármol, rematado en un alto relieve con jaspe cornijón. En el nicho central, flanqueada por dos ángeles dorados y sobre una concha encontramos la imagen primitiva de la Virgen María que se venera en este santuario. En el segundo cuerpo encontramos una tabla de mármol en la que se representa la Santa Ana y San Joaquín llevando de la mano a la Virgen María de niña, tal y como se supone que se le aparecieron a Isabel Martínez.

Por otro lado, al final de la cita, Fray Miguel Pastor y S. Tomás de Aquino de la Ciudad de Segorbe hacen referencia a un centro de hospedería que se encontraba anexo al santuario. Este edificio no obedece a ningún plan arquitectónico preconcebido, sino que se ha ido construyendo según las necesidades de la época y el presupuesto que se puede invertir en la mejora de este espacio. Sus mejoras se fechan en 1647, 1655, 1888 y otros.³⁴

³¹ PASTOR, Miguel; AQUINO, Tomás. *Oracion Panegyrica de la Reyna de los angeles Maria, representada en su milagrosa imagen de la Cueva Santa.* en 1724

³² TRAMOYERES BLASCO, Luis. *Catalogo monumental de la Provincia de Castellón de la plana*, 1917. Vol. 2. P. 99.

³³ TORMO, Elías: *Levante (provincias valencianas y murcianas)*. Madrid, Calpe, 1923.

³⁴ SARTHOU CARRERES, Carlos., op cit., p. 185-187.

Su principal función era la de dar cobijo a todos los peregrinos que viajaban desde lugares lejanos y, o bien querían pasar allí una noche de descanso, o deseaban realizar una novena.

2.2. CAPILLA DEL CRISTO

Dos años después de la remodelación de la Capilla de Virgen se terminó de realizar una reforma en la parte de la capilla del Cristo [Imagen 8].

A través de una investigación realizada por la UJI por Juan Manuel Gallent Olivares y David Montolío Torán, hemos encontrado la siguiente definición realizada en el año 1712 escrita por el obispo Rodrigo Marín Rubio:

Primeramente un retablo de piedra de yeso, y al pie de dicho retablo sobre el altar, un tabernaculo de lo mismo donde esta Christo nro. Señor Sacramentado en un globo de plata sobredorada, y en el cuerpo de dicho retablo un Santo Christo de madera de hechura mediana encarnado con diadema de plata, y en el remate esta en un nicho San Joseph y el Niño Jesus, el Santo con corona de plata y delante el Sant Christo una cortina de tafetan colorado usado, un frontal de raso de diferentes colores ya usado con su marco de madera con plata corlado y tarima de madera. Un baso de purificar de madera con un baso de vidrio dentro de madera pintada. Delante de las tablas de donde se rebisten un frontal de damasco usado de color de chocolate guarnecido de plata falsa.³⁵

El también conocido como Altar de los Milagros se encuentra a la entrada de la cueva. Su principal función es la de aguardar y vigilar los exvotos que los fieles dejan en el lugar. Esta capilla se volvió a reformar varias veces, siendo de las últimas en 1915 al igual que el Altar para realizar mejor las misas.

³⁵ GALLENT OLIVARES, Juan Manuel; MONTOLÍO TORÁN, David. *Historia: la Virgen de la Cueva Santa.*, op cit., p. 7-8.

3. REPERCUSIÓN SOCIAL

3.1. PROCESO DE LAS DESAMORTIZACIONES

La ley de desamortización que afectó al santuario fue la de Madoz, ya que en esta se pusieron a la venta las propiedades comunales del ayuntamiento, Estado, clero, Órdenes Militares, cofradías, obras pías y santuarios. Todos aquellos bienes pertenecientes a alguna de estas administraciones se pondrían a disposición pública para su beneficio e instrucción. Esta ley afectó al clero secular, por lo que La Cueva Santa sufrió consecuencias.

La solución que los vecinos del pueblo, los cuales tenían alta estima por la Virgen de la Cueva, fue comprar las tierras y el propio santuario, a partir de una comisión encabezada por Clemente Serrano. Serrano pagó por las tierras y en su testamento las legó al Santuario otorgando que deben ser administradas por el patronato. Esto fue lo que evitó que corriera el mismo final que la Cartuja de Valdecríst, vendida a trozos para obtener capital.³⁶

3.2. INFLUENCIA DE LA CUEVA EN LA SOCIEDAD DESDE EL SIGLO XX

En el 1917 se subieron en romería los restos de Fray Bonifacio Ferrer, que se depositaron en la Capilla del Cristo. Aunque hemos nombrado al principio del trabajo que no es seguro la atribución de este monje como creador de la imagen sacra, la población lo ha creído así desde hace muchos siglos.

Es por este motivo que el patronato de la cueva decidió llevar en una procesión los restos del creador de la imagen sagrada al santuario para enterrarlo en el lugar que más alta estima tenía al fraile. Posteriormente, en 1955, se irguió una estatua en los alrededores del término, desde allí el monje podría observar todo el territorio y la cueva.

El aumento de peregrinos en el Santuario en esta época y el poco personal que trabaja en el lugar deriva en un problema a la hora de ofrecer servicios. En el 1922 la comunidad de Carmelitas se establece en el lugar para encargarse del mantenimiento de la cueva y los servicios de hospedería. En el año 1972 este grupo abandonó el santuario.³⁷

³⁶ GALLENTE OLIVARES, Juan Manuel; MONTOLÍO TORÁN, David. Historia: la Virgen de la Cueva Santa., op cit., p. 8.

³⁷ En: <http://www.villadealtura.com/santuari.htm>

Las romerías a la Virgen de la Cueva llegan desde muchos pueblos y atendiendo a diversas festividades: Villa de altura, Alcublas, Geldo, Teresa, Viver de las Aguas, Torás, Casinos, Vall de Almonacid, Castellново, Jérica, Beniarrés, Peñalba (Càrrica), Rosario de antorchas, Albalat del Ratongers, Segorbe y Soneja.

A partir de las diferentes repúblicas españolas y los cambios ideológicos, la religión ya no tenía la importancia que había adquirido en tiempos pasados. Sin embargo, la romería a esta Virgen de la Cueva no cesó bajo ningún concepto. Como apoyo a esta afirmación recurrimos a un artículo publicado en el diario *Estampa*, en el que Carlos Sarthou Carreres afirma: *“Han cambiado los tiempos; pero no tanto las tradiciones, que aún perduran arraigadas en estas bellas tierras, pobladas de gentes, ardientes en sus pasiones y hasta, a veces, algo fanáticas en defensa de sus tradiciones políticas y religiosas. La devoción a la Cueva Santa se entibia, mas no parece; y en cualquier tiempo que allá vayáis encontraréis siempre la compañía de devotos peregrinos que siguen el camino de sus padres y sus abuelos [...]”*³⁸ [Imagen 9].

Sin embargo, este respeto no duró eternamente. La Guerra Civil Española supuso un gran cambio en la mentalidad de la época. Muchos grupos se dedicaron a destruir patrimonio religioso ya que se consideraba contrario a las ideas liberales.

La Cueva Santa no quedó exenta de estos sucesos, en el 1936 los restos de Bonifacio Ferrer fueron profanados y destruidos. La medida que se utilizó para proteger la imagen de la Virgen fue esconderla debajo de una cruz que se construyó en el camino de acceso al Santuario. Sin embargo, cuando la guerra terminó y desenterraron la imagen, ésta estaba rota y sin el relicario. [Imagen 10]

En consecuencia, se tuvo que sustituir la imagen original de la Virgen por otra que una familia valenciana había tenido bajo su posesión desde los tiempos de Fray Bonifacio Ferrer. Por otro lado, el yacimiento había quedado algo dañado por los vestigios de la cueva, en el 1946 el Obispo Ramón Sanahuja Mercé reunió el dinero necesario para hacer una reconstrucción.³⁹

En el 1953, se empieza a barajar la idea de otorgar a la Virgen el título de Patrona de los Espeleólogos Españoles. El hecho de que la Virgen se encuentre en una cueva y la

³⁸ SARTHOU CARRERES, Carlos. “Tradiciones levantinas: Los Peregrinos de La Cueva Santa”. *Estampa*. 11/12/1928.

³⁹ <http://www.villadealtura.com/santuari.htm>

publicidad producida en diversos artículos de revista supuso que 39 entidades espeleológicas se unieran a la causa. Finalmente, el 28 de enero de 1955 el Papa Pío XII declaró formalmente a la Virgen de la Cueva como Patrona de los Espeleólogos Españoles⁴⁰ [Imagen 11].

En 1960 se creó la diócesis de Segorbe – Castellón, y un año después el Papa Juan XXIII proclamó a la Virgen de la Cueva y a San Pascual Baylón como patronos de la misma. El término diócesis proviene del latín, y en estas circunstancias se refiere a un territorio que ejerce jurisdicción eclesiástica. La Virgen, pues, alcanza tal nivel de afición en el pueblo que llega a ser patrona de toda una región.

3.3. EL ROBO DE LA IMAGEN MARIANA

El 19 de mayo de 2011 el pueblo de Altura se levantó con una triste noticia. La imagen que salvaguardaba a los creyentes en la cueva del Latonero había desaparecido. El matrimonio que se encargaba de los cuidados de la tierra, como era tradición, al llegar a la cavidad se encontró con la puerta forzada. Al entrar al interior descubrieron que tanto la imagen mariana como dos cajas fuertes que contenían limosnas y varias luminarias habían desaparecido.

El presidente del patronato de la Cueva Santa y párroco de Altura, Juan Manuel Gallén, declaró en el periódico Levante: *“La trascendencia de los hechos ocurridos va mucho más allá del robo que los ladrones han podido acometer, ya que el valor económico de lo sustraído no es equiparable al alto valor sentimental y la gran devoción que la Virgen de la Cueva Santa genera en miles y miles de peregrinos que de todas las partes de la Comunitat Valenciana y de España se desplazan hasta este conocido santuario con el fin de adorar y venerar a la patrona de la Diócesis de Segorbe-Castellón”*.⁴¹

Tras este suceso, la policía científica de la Vall d’Uixó se trasladó al santuario para buscar huellas, tomar fotos y recoger información que les pudiera ayudar a encontrar a la Virgen. Para ayudar, toda la población de Altura hizo una expedición en la que se juntaron

⁴⁰ GONZALES RIOS, Manuel J., *La patrona de la espeleología en España.*, Museo Andaluz de Espeleología.

⁴¹ En: <http://www.levante-emv.com/portada-castello/2011/05/20/roban-altura-imagen-relicario-virgen-cueva-santa/808590.html> (15/11/2016).

unos 1.000 vecinos en busca de cualquier pista que pudiera llevar a las autoridades a la imagen sagrada.

Este hecho tuvo tal trascendencia en la población que se creó en Facebook una página en la que los vecinos pudieran compartir toda la información cualquier dato que ayudara a la investigación. Al mismo tiempo, era una forma efectiva de propagar la información para que los ladrones lo tuvieran más difícil a la hora de vender la imagen en el mercado negro.

El disgusto fue tal que una gran cantidad de alturenses compartieron en sus muros – de Facebook – el siguiente mensaje: *"Todos los alturianos/as estamos tristes desde hace días, ya que nos han robado un trozo de nuestro corazón, nos han robado a quien le pedimos consuelo en momentos duros, nos han robado de nuestro santuario a la Virgen de la Cueva Santa. Necesitamos la ayuda de todos para poder encontrar a nuestra Blanca Paloma y devolverla a su lugar. Colgad esto en vuestros muros y ayudadnos, la necesitamos!!"*

A los pocos días del robo se acoge en el Santuario la imagen de la Peregrina como sustituta de la Primitiva. La nueva talla se bendijo el 29 de abril de 2012 de forma oficial para presidir la hornacina.

La reconstrucción de la imagen mariana la ha llevado a cabo Juan Rochesteve, pintor y escultor, bajo la supervisión del rector del santuario y un grupo de persona afines a la obra. El principal factor que ha permitido crear una imagen casi idéntica a la anterior ha sido las fotografías que se habían realizado de la talla.

Respeto al relicario que protegía la imagen, su reconstrucción ha sido mucho más sencilla. Según la información que Gallent proporcionó al diario Levante, se ha utilizado un relicario que Piró (el autor del antiguo) realizó al mismo tiempo que el original, ya que uno era para la parroquia de Altura, otro para la imagen peregrina y otro para el Santuario. De este modo lo autoría y la antigüedad de la pieza es la misma, la única intervención que se le debió hacer es enriquecerlo para hacerlo mucho más parecido al robado.

El relicario tiene una base rectangular dotada de ciertas molduras cóncavo-convexas. En los ángulos laterales se muestra el escudo del Santuario, mientras que al frente encontramos el de los Carmelitas. En la base, el pastor que encontró la imagen y fray

Bonifacio Ferrer sostiene a la Virgen, elevándola sobre peana con dosel central, decorado con hojarasca y serafín.⁴²

⁴² En: <http://www.levante-emv.com/castello/2012/05/19/peregrina-llena-vacio-dejo-robo-virgen-cueva-santa/906217.html>

4. VALORACIÓN PERSONAL

El Santuario de Nuestra Señora la Virgen de la Cueva Santa es un lugar que a lo largo de los siglos ha arrastrado una gran cantidad de personas. Las diferentes intervenciones que se han llevado a cabo no han supuesto un cambio total del edificio, por lo que dentro de lo que cabe, se ha mantenido como en sus orígenes.

Un factor que se debe tener en cuenta es la alta estima que la población ha tenido al lugar ya desde el siglo XVI, impidiendo en diversas ocasiones que fuera destruido. Aunque no sea un lugar muy conocido, si es curioso su paso a lo largo de la historia española. A partir de este ejemplo podemos entender cuál es el valor que una población puede otorgar a una obra de arte.

Sin embargo, el valor que recibe tanto la talla como el propio santuario no recae directamente en el valor material de la misma sino más bien en lo simbólico. Hemos dicho que el retablo de la Virgen – tanto el original como las copias posteriores – se compone únicamente de mármol, el enriquecimiento material de la talla deriva del relicario de oro que envuelve la figura.

A lo largo del trabajo hemos tratado dos intervenciones que se han producido tras la pérdida de la imagen original; la primera en la Guerra Civil española – la imagen se rompió y se sustituyó por una que tenía una familia valenciana desde el siglo XV – y, posteriormente, el robo en 2011 – se creó una imagen completamente nueva a la que llamaron *La Pelegrina* –.

Con esto quiero decir que la población, a pesar de que les entristece la pérdida de la imagen original, sigue teniendo alta estima por el lugar y no dudan en visitarlo. No es la imagen en sí misma lo que propicia la llegada de pelegrinos, sino el valor simbólico que se da a la cueva y a la aguas del manantial. En este punto, debo recalcar que la cueva es un lugar húmedo donde normalmente cae agua por las estalactitas del interior del recinto. Muchos pelegrinos se acercan a estas estalactitas para llenar botellas y llevárselas a casa, siendo esta agua para ellos un elemento sacralizado y beneficioso.

Esto me lleva a cuestionar si la imagen que se venera en el lugar es realmente lo más importante. Es cierto que la imagen de una Virgen y los diversos milagros que se narraron desde la aparición de la misma – que son muchos más de los aquí narrados – han hecho del santuario un lugar conocido por todo el territorio castellonense. Sin embargo, la

imagen hace casi un siglo que no es la original y el fervor de todo un territorio sigue en auge.

Como prueba de ello, podemos comprobar hoy en día que todas las fiestas de los pueblos cercanos y las peregrinaciones, se siguen realizando como si nada hubiera sucedido. No es, pues, la imagen lo que hace que la gente se mueva hacía el lugar, sino ese aire místico que se conoce a través de las historias narradas de generación en generación.

El agua del Latonero, como hemos visto al principio del trabajo, es un elemento beneficioso que se ha tenido en cuenta desde hace más de veintiún siglos. Con el paso del tiempo, la cultura de la Península Ibérica ha derivado en atribuir los beneficios de esta agua a la cultura cristiana, adquiriendo de este modo tanto el lugar, como la propia agua, un carácter sacro promocionado por la sociedad.

5. ANEXO IMÁGENES:

IMAGEN 1: Foto de Abariltur extraída de:

<https://www.flickr.com/photos/abariltur/5739967923> (21/11/2016).



Centro de hospedería Fotografía realizada por Miriam Jaime Gómez.

Vista general del Santuario.

Fotografía
realizada por
Luis
Tramoyeres
extraída de
*Catálogo
Monumental de
la Provincia de
Castellón de la
Plana. 1917.*

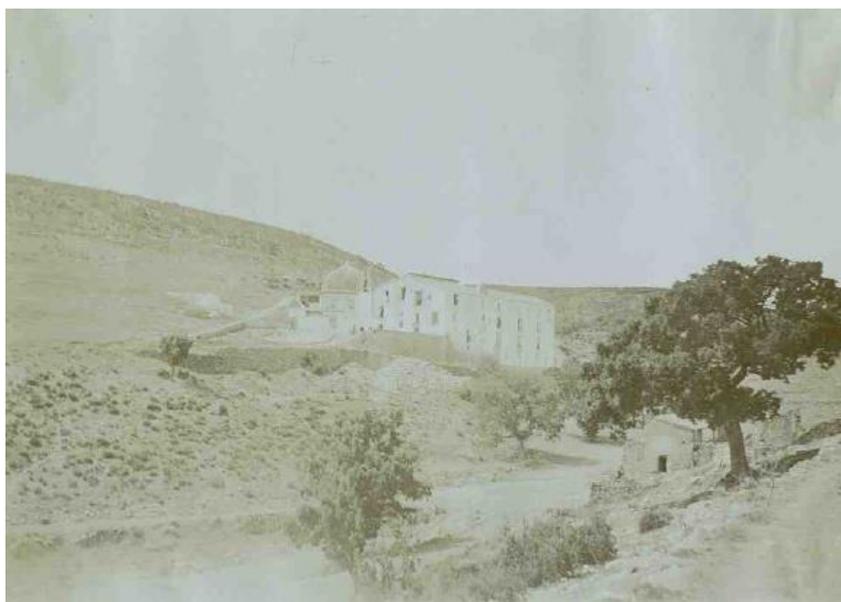




Imagen 2. Escultura en honor a Bonifacio Ferrer.

Fotografía realizada por Miriam Jaime Gómez.

Imagen 3. Imagen de la Virgen de la Cueva Santa.

Fotografía extraída del Facebook *Virgen de la Cueva Santa*.



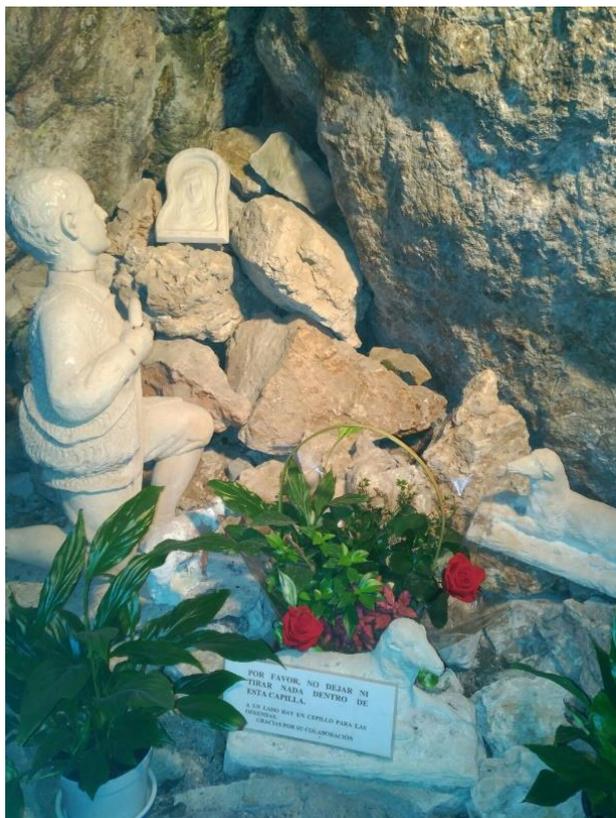


Imagen 4. Pequeña escultura del pastor que encuentra la imagen de la Virgen

Fotografía realizada por Miriam Jaime Gómez.

Imagen 5. Pilono situado en el camino de peregrinación a Jérica en honor a la reubicación de la imagen.

Fotografía realizada por Miriam Jaime Gómez.





Imagen 6. La Virgen y el Niño. También conocida como Imagen de Alabastro.

Extraída de
<http://www.mayores.uji.es/wiki/images/thumb/d/df/VirgenPrimitivaCartuja.jpg/150px-VirgenPrimitivaCartuja.jpg>



**Capilla de la
Virgen en 1917.**

Fotografía
realizada por
Luis Tramoyeres
extraída de
*Catalogo
Monumental de
la Provincia de
Castellón de la
Plana. 1917.*



**Imagen 7.
Retablo Capilla
de la Virgen.**

Fotografía
realizada por J.
M. Lucas
extraída del
Facebook *Virgen
de la Cueva
Santa.*



**Detalle Capilla de la
Virgen desde la
entrada.**

Fotografía realizada
por Miriam Jaime
Gómez.



Capilla del Cristo en 1917.

Fotografía realizada por Luis Tramoyeres extraída de *Catalogo Monumental de la Provincia de Castellón de la Plana*. 1917.



Imagen 8. Capilla del Cristo.

Imagen realizada por Miriam Jaime Gómez.



Imagen 9. Peregrinación a la Cueva Santa. Fotografía de Carlos Sarthou Carreres extraída del diario *Estampa*. “Tradiciones levantinas: Los Peregrinos de La Cueva Santa” 11/12/1928.

**Grupo escultórico situado
en un camino de
peregrinación a la Cueva.**

Fotografía realizada por
Miriam Jaime Gómez.



**Grupo escultórico situado
en un camino de
peregrinación a la Cueva.**

Fotografía realizada por
Miriam Jaime Gómez.



**Imagen 10. Cruz
en la entrada del
camino a la
Cueva Santa.**

Fotografía
realizada por Luis
Tramoyeres
extraída de
*Catalogo
Monumental de la
Provincia de
Castellón de la
Plana. 1917.*



**Escultura en los
alrededores de la
cueva en
consecuencia de la
Guerra Civil.**

Fotografía realizada
por Miriam Jaime
Gómez.

**Imagen 11. Detalle canonización
de la Virgen como patrona de los
espeleólogos.**

Fotografía realizada por Miriam
Jaime Gómez.



6. BIBLIOGRAFÍA

LIBROS:

BONET AGUILAR, Ernesto. *Algo sobre Nuestra Señora la Virgen de la Cueva Santa*. Segorbe: Biblioteca de Estudios de Segorbe y su Comarca N° 19. Departamento de Publicaciones del Instituto Laboral de Segorbe, 1962.

FERRER CUÑAT, Chema. *La Dama del Lago y otras mujeres mitológicas*. En: ARROYO Fernando. *España Incógnita*. Madrid: Aguilar, 2006, p. 85-97.

GONZALES-ALCALDE, Julio. *Cuevasrefugio y cuevas-santuario en Castellón y Valencia: espacios de resguardo y entornos iniciáticos en el mundo ibérico*. Quaderns de Prehistoria i Arqueologia Castellonense n° 23, 2002/2003.

PASTOR, Miguel; AQUINO, Tomás. *Oracion Panegyrica de la Reyna de los angeles Maria, representada en su milagrosa imagen de la Cueva Santa*. en 1724.

PLANILLO PORTOLÉS, José Ángel. *La Cueva Santa: ¿Iniciación, implantación o adaptación de un culto?* En: CORCHADO BADÍA José Miguel. *Boletín N° 21 del Instituto de Cultura del Alto Palancia*. La Vilavella: Sergravi, 2013, p. 57-100.

SARTHOU CARRERES, Carlos. *Viajes por los Santuarios de la provincia de Castellón*. Castellón de la Plana, 1909.

TENA MELIÁ, VICENTE JAVIER: *La Blanca Paloma de Altura*. (Valencia, 1984).

PÁGINAS WEB:

http://www.cuevascastellon.uji.es/adjuntos/historia_santuario.pdf

<http://www.villadealtura.com/santuari.htm>